

Eduardo Salvador Cárcamo

Poemas

Un poema para Laura

Tu cuerpo como la antinomia del lucero
refracta colores vivos, relucientes
como el collar más perfecto de legítimas perlas
y corales marinos.
Tus OJOS negros, brillantes y serenos
como el más hermoso pacún parido por la naturaleza.
más, no puedo endiosarte, ni debo
porque, (perderías todo tu encanto) tu eres
como la porcelana fina y acariciante
crisálida Enfermera, Rimbombante enfermera
y taciturna y etérea.
Vos sois como la quimera, como la hojarasca,
fresca y enervante.
Con vos conocí una dimensión absoluta
y este proemio versificado, no es todavía
mi obra póstuma.
(Esa descansará en la postrimería del Pueblo.)
Y si mi vida se escapara, o me abandonara:
tú... Mi Obra... mi hijo Leonel Eduardo
surgen a mi vida para galopar y prolongarse
en la urgencia y sin reposo...
Y mi cadáver será cercenado por los gusanos
nacidos de mi cuerpo. También así mis libros
o como os llamen, se llenarán de polillas
y serán cercenados. Pero habrán más copias
que polillas. En cambio, Yo insustituible e imprescindible
como la libélula yaceré en mi tumba
fría por fuera, cálida por dentro.
Y mis ojos de venado cósmico
mirándote desde mi oscuridad más profunda
desde ese mundo lejano, donde los colores vibran
en su luz, y son mucho más vivaces
Laura, tal vez pueda inmortalizarte en mis destellos literarios
Serás más grande que la LAURA de Chico Petrarca
--Aquella Laura, casada con Hugo de Sade--

Imposible amor para Petrarca.
Os inmortalizaré y en vuestros hijos,
descansarán el peso de las palabras
Laura y Laura... Laura,
diametralmente distantes... He ahí la diferencia
entre la Laura de Petrarca
con la LAURA de Eduardo...
Ignoro se este POEMA es para ganarte.
Ignoro si lo es... para Perderte.

Eduardo Salvador Cárcamo

Poemas

Un rayo de sol te adivine

Para Nora Méndez

Hace años que no escribo un poema
y menos, dedicarlo a mujer alguna
no sé precisar que hoy sea el momento
pero escribir versos resulta a veces enigmático
y hasta ayuda a limpiar el alma

Renacen en mí nuevas fuerzas
surgen galopantes deseos
mientras mi sangre grita desde dentro
vive la vida como el tiempo
y distribuye tu energía con cautela

Cuando la tarde te desconcierte
y el contenido de un e-mail te sorprenda
no te abandones, no te apures
tomate unos segundos y medita
pues “al mal paso, darle prisa”

A ti os digo:
deja fluir la brisa por tu rostro
para que un rayo de sol te adivine
verás asomarse estrellas en tus ojos
y florecer nardos en tu boca

Mañana horadaremos la semilla del sueño
develaremos los posibles misterios
cuyo halo rastrero nos abrumba
y nos asombra
sólo, entonces, llegaré a ti entre penumbras

Bastara un cielo inventado por nosotros
una nube fugaz con su mensaje
un viento fuerte a raudales
con estos versos descifrados
nafragando en pétalos de rosa

Me asalta la noche con tu nombre
y una luz se aferra a mis ojos
te busco entre sombras al buscarte
y poso un cálido beso de rocío
sobre tu cabello y tu frente

Chubascos de ilusiones en mi espalda
mientras tu rostro tras del espejo
me arroja pájaros de fuego
para que el verde de tus ojos
se esparza por mis sueños y mi invierno

Amanecerán luceros, indiscutiblemente
y tu serás el centro de mi canto
y mis labios en tus manos
parirán mariposas de múltiples colores
que iluminarán mis pasos y tu tiempo

Es tarde ya y aún busco las palabras
saco fuerzas de flaqueza y pido
que me presten unas cuantas
¿Tú puedes hacerlo? ¿Debo esperarte?
la ventana de mi vida permanece abierta

Eduardo Salvador Cárcamo

Poemas

Isadora

Réquiem Isadora Duncan

Isadora:
naces
desde tu danza infinita
y con sencillez prematura,
la música váse deslizando
en la ternura
de tu piel;
tu cuerpo frágil figura
¡ay! Isadora,
¡¡¡ ISADORA!!!
tú toda: Contraste de trinos
y de ritmos...
¡de musical magia!
ISADORA DUNCAN
Aún pervives...
y tu danza, dulzura florecida...;

alargándose entre rayitos de sol